

CRIMEN

CONTRA EL

PATRIMONIO

HISTÓRICO

EL OBSERVADOR

Siete cuevas del conjunto prehistórico de La Araña han sido destruidas por la explotación de canteras para cementos



Estos arqueológicos de incalculable valor histórico se han perdido para siempre en La Araña (Málaga capital) por el avance de la fábrica de cements que la empresa italiana Italcementi Group tiene en la zona, afirman diversas fuentes a EL OBSERVADOR. Según sus pruebas y estudios, en el término de esta barriada malagueña se han destruido conscientemente durante los últimos 50 años hasta siete grutas o cavidades (la Cueva del Hoyo de la Mina, las Cuevas de Navarro de

hallado una serie de cuevas posteriormente destruidas debido a la existencia de una fábrica de cemento que usa el Cantal como cantera de materia prima". De la misma opinión es José Antonio Berrocal, presidente de la Federación Andaluza de Espeleología, y que en los años sesenta consiguió acceder a una de las cuevas prehistóricas que hoy ya no existe. "En los terrenos de la fábrica se han hallado diversos fondos de cuevas, no sé si independientes o conectadas entre sí, que contenían restos arqueológicos de gran importancia científica. Dichas excavaciones han desaparecido, perdiendo así un área de gran valor arqueológico y de incalculable e irrecuperable valor histórico. Si la cementera, en vez de sumar hallazgos, lo que hace es

de 1919 y marzo de 1920). El hallazgo fue el punto de partida para la posterior definición del circuito científico de la zona. Such habla de los materiales neolíticos y eneolíticos hallados y que se encuentran actualmente en el Museo Arqueológico de Málaga.

IMPORTANTE VALOR HISTÓRICO

Según explica el director de las investigaciones del Parque Arqueológico de La Araña-Málaga, Julián Ramos, dicha cueva fue desapareciendo por el avance de la cementera "sin que nadie tuviera conocimiento de los hechos, que ocurrieron aproximadamente en 1960 ya que en 1965 José Antonio Berrocal se introdujo en el interior de la cueva y la mayor parte de ésta estaba ya des-



1: Cerámica hallada en una de las cuevas destruidas del Conjunto Arqueológico de La Araña
2: Cartel institucional de las obras en el Parque Arqueológico
3: Entrada a una de las cuevas



de la I a la III, y las tres Cuevas de la Cantera) que tenían una antigüedad aproximada de 150.000 años. Éstas se situaban justo en la parte posterior de las actuales Cuevas de La Araña (junto a la N-340), donde ahora se trabaja para la construcción del futuro Parque Prehistórico de Málaga, que revalorizará los restos que aún quedan, y que han convertido al lugar en un punto destacado para el estudio de la Prehistoria en España. Resulta extraño que no se haya informado nunca hasta ahora estas valiosísimas pérdidas.

La Sociedad de Planificación y Desarrollo (SOPDE) de la Diputación de Málaga afirma abiertamente en un informe sobre excavaciones de la provincia que en la zona de la cementera de La Araña "se han

destruir lo que va descubriendo, únicamente contribuirá a restar valor al entrono. Se está permitiendo que la fábrica elimine elementos que pertenecen al patrimonio de la humanidad y que son ya irrecuperables".

La más destacada de todas y de la que más hallazgos se han conocido ha sido la Cueva del Hoyo de la Mina (o del Tío del Leal). Es además casi la única de la que existen testimonios escritos. En 1883 se realizó la primera prospección de la cueva por la aparición de los primeros esqueletos y cántaros. Ésta fue de nuevo excavada en 1917 por el arqueólogo malagueño Miguel Such obteniendo notables resultados, y de los que dejó constancia en el libro Estudio de la Cueva del Hoyo de la Mina, Boletín de la Sociedad Malagueña de Ciencias (septiembre

truida y entonces se daba por perdida". En 1980 Ramos se 'coló' en los terrenos de la fábrica y halló un pequeño resto de cueva aún vigente que contenía todos los estratos intactos "y diversas piezas de importante valor histórico". Fue entonces cuando Ramos, junto a su grupo de trabajo, comenzó a enviar diversos informes sobre los hallazgos en la zona "de forma independiente y altruista" a la Delegación de Cultura de la Junta, "hasta que conseguimos que en 1998 la cementera y la Universidad de Málaga llegaran a un acuerdo a través del cual la fábrica pagó los gastos para sacar los restos arqueológicos que aún quedaban".

"Gracias a los testimonios escritos de Miguel Such y ayudados por el análisis de los restos pudimos llevar a cabo una recons-

trucción de lo que había sido la cueva". Al fin, tras acometer las acciones acordadas, la Delegación de Cultura concedió la licencia para que la Cueva del Hoyo de la Mina desapareciera. "Nosotros no quisimos pelear por el trocito de cueva que quedaba –asegura Ramos– porque lo que de verdad nos interesaba era proteger toda la franja de grandes yacimientos encontrados en los terrenos que la cementera tiene junto a la carretera, y lo hemos logrado. En éstos se ubicará el futuro Parque Arqueológico de Málaga".

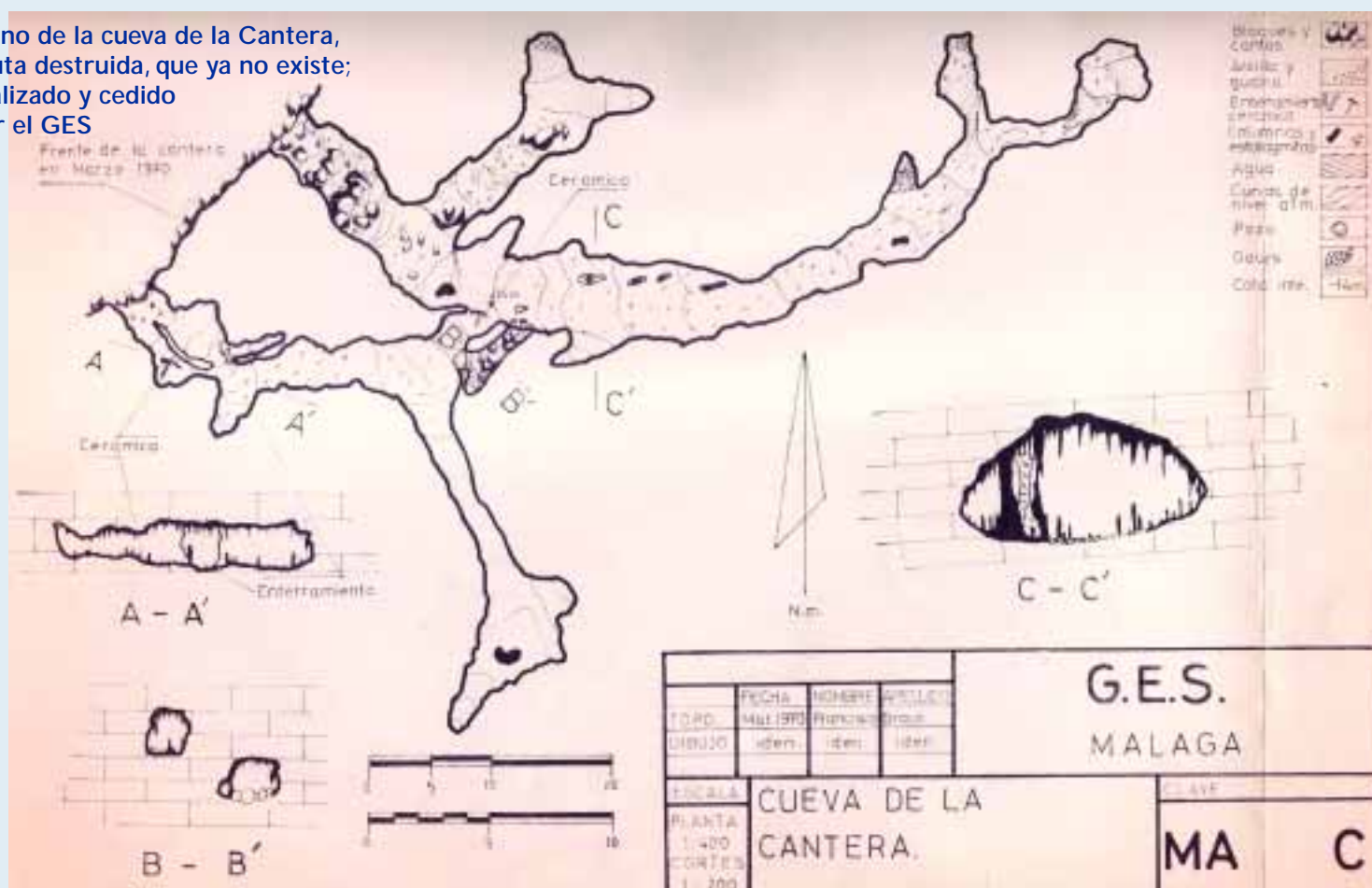
Otra de las excavaciones para el negocio de la piedra caliza dio como resultado la aparición de las Cuevas de Navarro (de la I a la IV), que deben su nombre a que estaban situadas en suelo propiedad de los

pendiente de ejecutar acciones definitivas para su conservación.

Las denominadas Cuevas de las Canteras (de la I a la III) han corrido la misma suerte que el resto, a excepción de Navarro IV: la desaparición para siempre. Los trabajos de la fábrica de cemento en la cantera han sido los culpables de su desaparición desde 1965, según aseguran las mismas fuentes consultadas. La cueva Cantera I, la más interesante, estaba formada por 200 metros de bellas galerías en forma de 'X' con formaciones cristalinas. También apareció en ella abundante material prehistórico. Cuando el grupo de Julián Ramos se introdujo en los terrenos de la cementera y logró salvar los pequeños restos que quedaban de la Cueva del Hoyo

desaparecido la correspondiente a la Cueva del Hoyo de la Mina, "y con la licencia oficial en regla". Según López, desde 1983, cuando se produjo la primera actuación en dicha excavación, hasta el año 2001 se llevaron a cabo diferentes investigaciones hasta que el 9 de febrero de 2001 se presentó el informe final a la Comisión Oficial de Patrimonio Histórico. Evaluando los restos arqueológicos finales, "se llegó a la conclusión de que no quedaba ya nada de interés en el interior de la cueva, aún así se pospuso el cierre definitivo para después de un par de visitas que se le organizaron a expertos y políticos relacionados con el campo de la arqueología". Finalmente, en abril de 2004 se procedió al cierre.

Plano de la cueva de la Cantera, gruta destruida, que ya no existe; realizado y cedido por el GES



Hermanos Navarro, quienes se dedicaban a la explotación de la piedra caliza para luego vendérsela a la cementera, "y durante dicho proceso destruyeron tres cuevas", señala Ramos. Más tarde, la fábrica compró a los hermanos los terrenos y los convirtió en una explanada que destinó a aparcamientos. La más interesante y la única que permanece sin destruirse es la denominada Navarro IV, formada por 1.156 metros de galerías en forma laberíntica. En su interior se encontró un santuario solutrense con pinturas en rojo y ocre de hace unos 18.000 años. En la actualidad está cerrada y protegida frente a la explotación de la fábrica, gracias a los numerosos e insistentes informes que Julián Ramos y su equipo han ido remitiendo a la Delegación de Cultura de la Junta, que está

de la Mina, "las Cuevas de la Cantera eran prácticamente inexistentes, ya habían casi desaparecido y no había nada que investigar".

DINAMITA EN LAS CUEVAS

José Antonio Berrocal insiste en no entender la razón "por la que nadie les ha impedido cerrar la zona, dinamitar las cuevas y obviar los descubrimientos". El presidente de la Federación Andaluza de Espeleología participó en las excavaciones pertenecientes a las Cuevas de la Cantera y afirma que no se puede asegurar que no hubieran más cavidades de las que se tiene constancia que existieron. El delegado de Cultura de la Junta, Francisco López, aseguró a EL OBSERVADOR que de todas las excavaciones halladas en la zona de la cementera, únicamente ha

El delegado de Cultura asegura que todo el frente de las Cuevas de la Cantera, así como la excavación Navarro IV, siguen investigándose, con grupos de arqueólogos trabajando en los terrenos. Pero según Julián Ramos estas afirmaciones son inciertas, ya que señala que cuando su grupo de arqueólogos consiguió acceder a la zona de la cementera, en 1980, las Cuevas de la Cantera "eran ya prácticamente inexistentes y la de Navarro IV conseguimos protegerla, pero se encuentra cerrada a la espera de que se llegue a un acuerdo de conservación". Berrocal, por su parte, asegura que aún no se han calculado las pérdidas que ha podido suponer para la arqueología y la cultura histórica que numerosas cuevas hayan desaparecido.